

OLIVIA

*y las
princesas*



Primera edición en inglés, 2012
Primera edición en español, 2012

Falconer, Ian

Olivia y las princesas / Ian Falconer ; trad. de Clara Stern Rodríguez. — Santiago de Chile : FCE, 2012
[40] p. : ilus. ; 28 × 22 cm — (Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento)

Título original: *Olivia and the Fairy Princesses*
ISBN 978-956-289-100-4

I. Literatura infantil I. Stern Rodríguez, Clara, tr. II. Ser. III. t.

LC: PZ7

Dewey 808.068 F524o

Mis más sinceras disculpas a Martha Graham

Distribución en España y Latinoamérica excepto Canadá, Estados Unidos y Puerto Rico

Copyright © 2012, Ian Falconer, texto e ilustraciones
Publicado por acuerdo con Atheneum Books for Young Readers,
filial de Simon & Schuster Children's Publishing Division
1230 Avenue of the Americas, Nueva York, NY 10020
Título original: *Olivia and the Fairy Princesses*

D. R. © 2012, Fondo de Cultura Económica Chile S. A.
Paseo Bulnes 152, Santiago de Chile
www.fondodeculturaeconomica.com

Colección dirigida por Eliana Pasarán
Diseño gráfico: Miguel Venegas Geffroy
Edición y traducción: Clara Stern Rodríguez

Comentarios y sugerencias:
librosparaninos@fondodeculturaeconomica.com
Tel.: (55)5449-1871, Fax (55)5449-1873

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo el fotocopiado, la grabación o cualquier sistema de almacenamiento o recuperación de información sin permiso por escrito del titular de los derechos correspondientes.

ISBN 978-956-289-100-4

Se terminó de imprimir en agosto de 2012
El tiraje fue de 12.500 ejemplares

Impreso en China • *Printed in China*

OLIVIA

*y las
princesas*

Ian Falconer

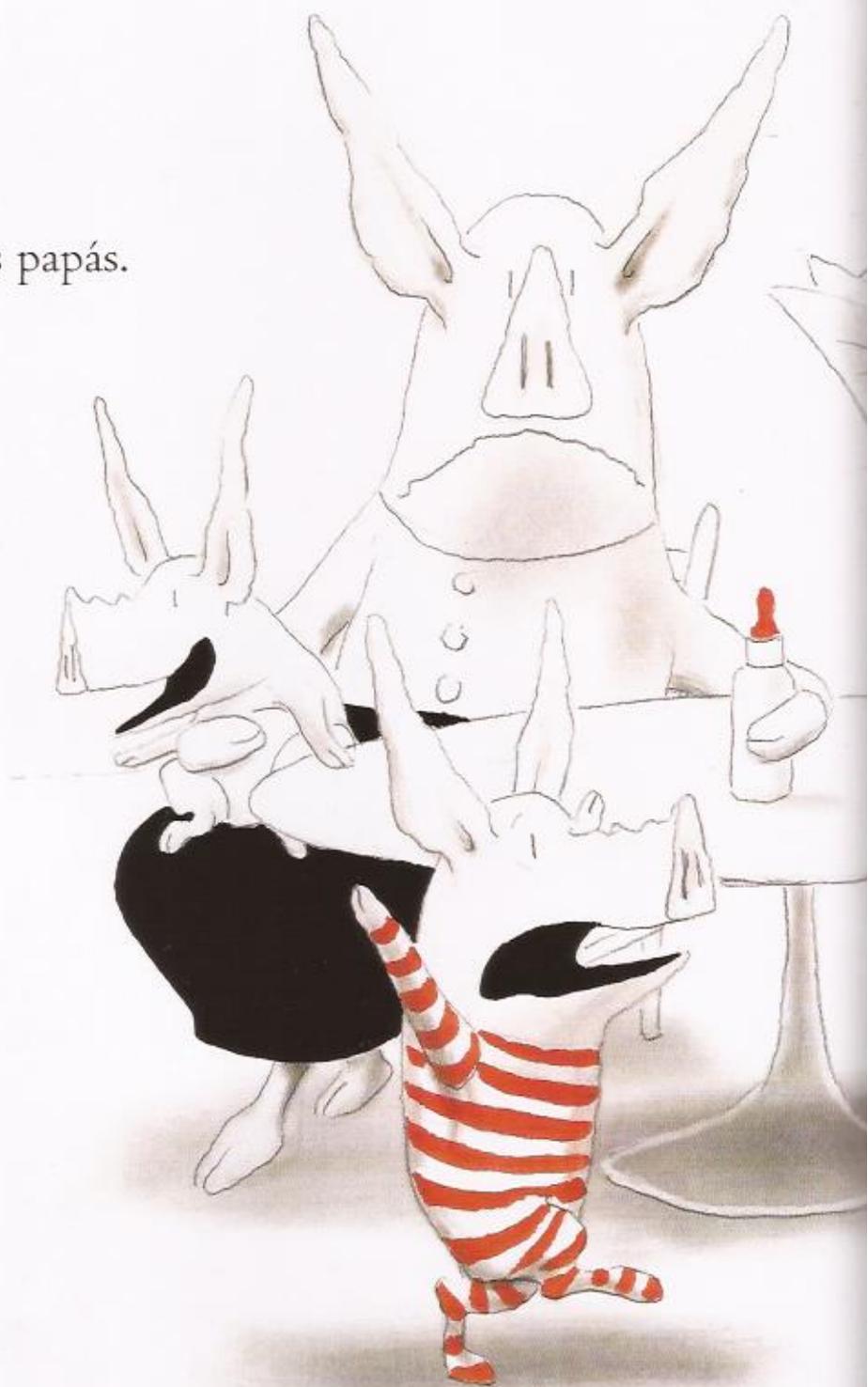


LOS ESPECIALES DE
A la orilla del viento
FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO

Olivia está deprimida.



—Creo que tengo una crisis
de identidad —les dice a sus papás.



”¡No sé qué quiero ser!

—¡Pues tú siempre serás
mi princesita! —responde su papá.

—Ése es justo el problema:
todas las niñas quieren ser
princesas —refunfuña Olivia.



”En el cumpleaños de Pipa todo el mundo traía falditas brillosas, coronas y varitas mágicas, ¡hasta los niños!



”En cambio, yo llevaba blusa a rayas, pantalones de torero, zapatillas negras, mi collar de perlas, lentes oscuros, un gran sombrero y, por supuesto, mi bolsita roja.



”¿Y por qué siempre princesas rosas?

¿Por qué no una princesa india, tailandesa, africana o china?





"Hay otras alternativas."

”Todos querían ser la princesa
en el festival de danza de la escuela.
”¡Hasta los niños!



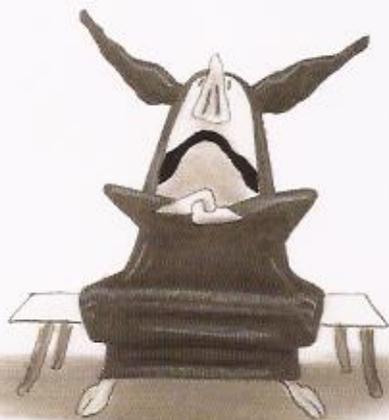
—Pero, Olivia —le recuerda su mamá—, el año pasado tú también querías ser la princesa.

—Sí, pero ahora ya soy grande.



"Ahora busco un estilo más original, más moderno."





—Olivia, a bañarse —ordena su mamá.

—Ay, mami, ¿y de qué se
disfrazaron las niñas en
Halloween? —pregunta Olivia.





—¿De princesas?

—¡Sí! ¡De princesas!



"Yo me
disfracé
de jabalí...



... y funcionó perfecto.



”Ahora que todas quieren ser princesas, ¡ser princesa es lo más aburrido del mundo! —exclama Olivia.



”¿Por qué todas
quieren ser
iguales, mami?”



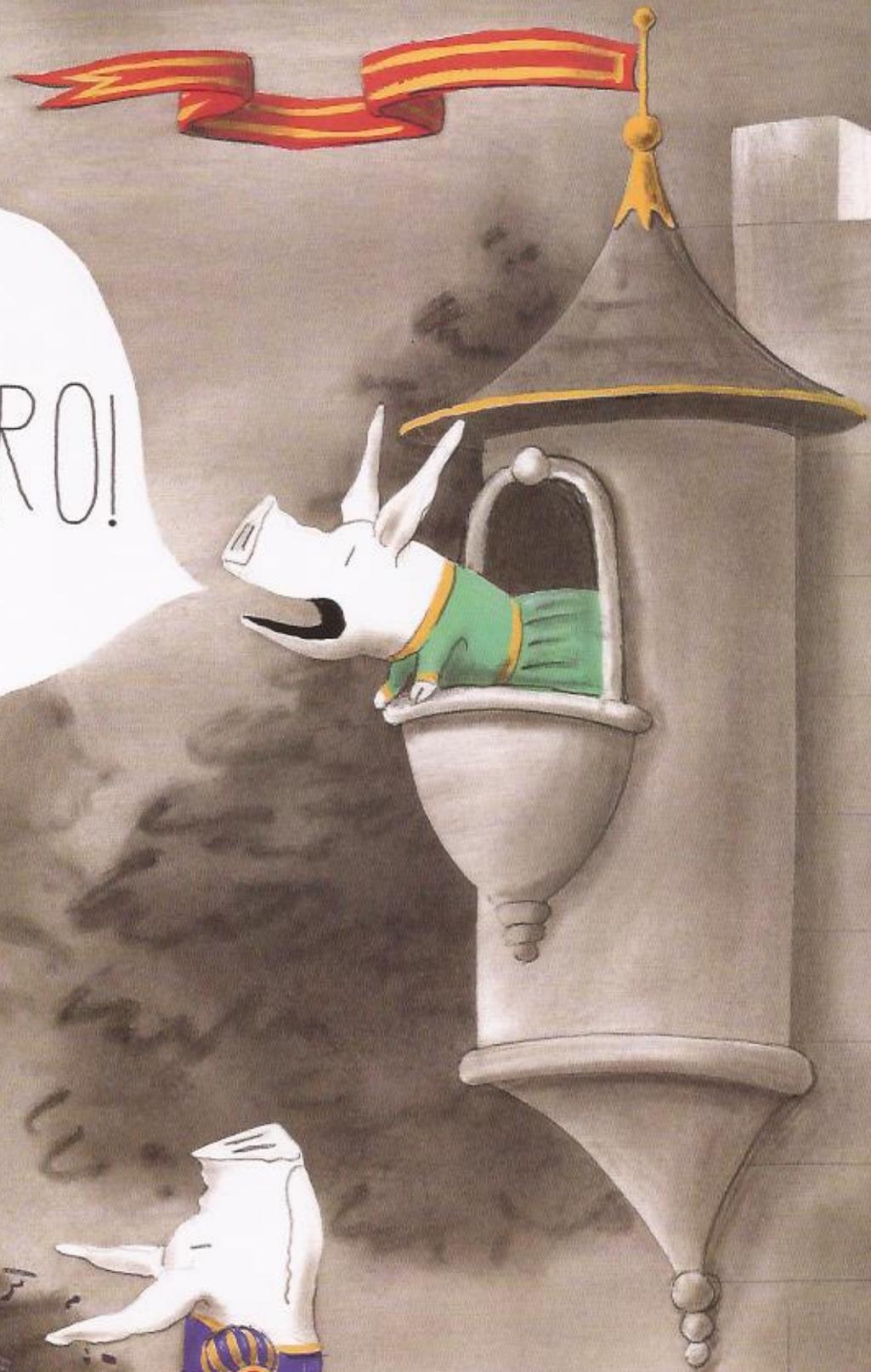
Antes de dormir, la mamá de Olivia le cuenta la historia de una doncella muy bonita a la que una bruja mala encerró en una torre.

—Hasta que vino un príncipe a rescatarla y la hizo su...



—¡No! ¡Su princesa no! —grita Olivia.

¡SOCORRO!



—Basta —dice su mamá
un poco cansada de la
discusión—. Entonces te
contaré el cuento de *La niña
de los cerillos*: Había una
vez una niña que vendía
cerillos descalza en la nieve.



”Los cerillos la protegían del frío,
pero se apagaban demasiado
rápido...



—Ay, mami, ¡es tan triste! —dice Olivia apenada—. Quizá no quiera ser una princesa, pero tampoco me gustaría helarme sobre la nieve.

—Lo que YO quiero es verte DORMIDA en cinco minutos —exige la mamá de Olivia.

—Pero primero léeme el cuento de Caperucita Roja —ruega Olivia.

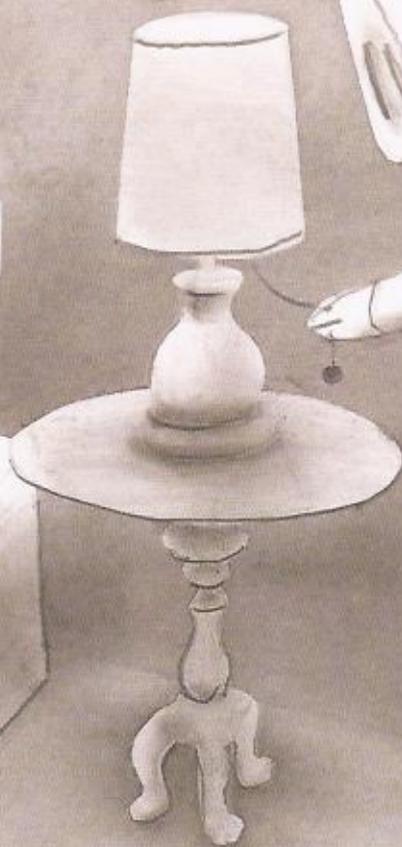
—No, Olivia, ya duérmete.

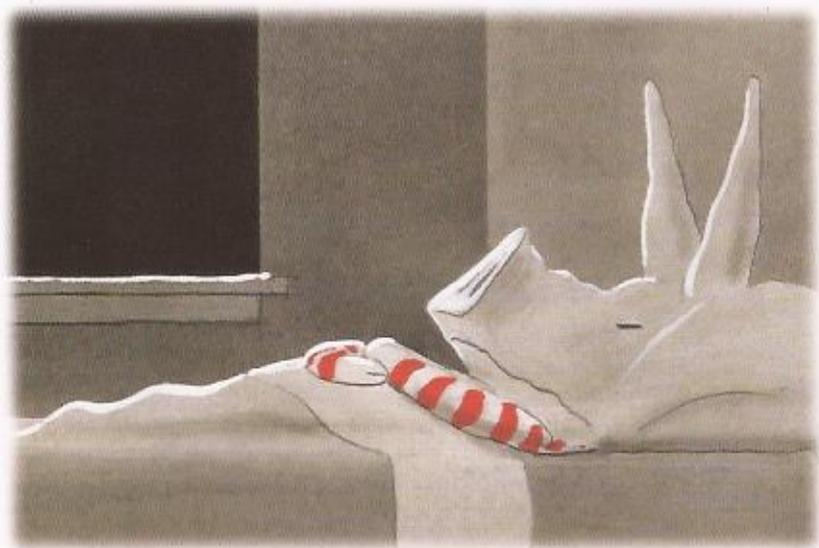




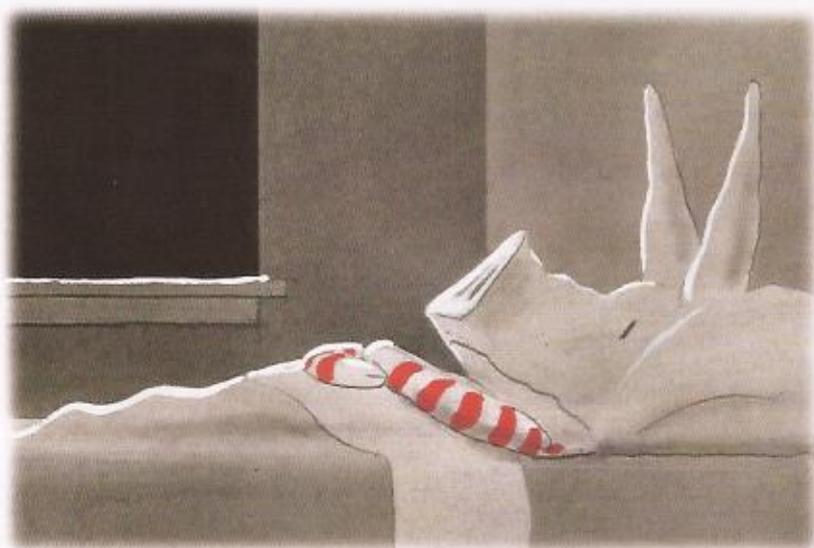
—Sólo la parte
en la que se comen
a todos. Ándale,
mami, por favor.

—No, cariño.
Te apago la luz.





Una vez a oscuras Olivia trata de dormirse, pero la cabeza le da vueltas y vueltas.



—Tal vez podría ser enfermera y cuidar viejitos y enfermos.

"Podría usar a mis hermanos para hacerles vendajes.



"Y aplicar otros tratamientos.

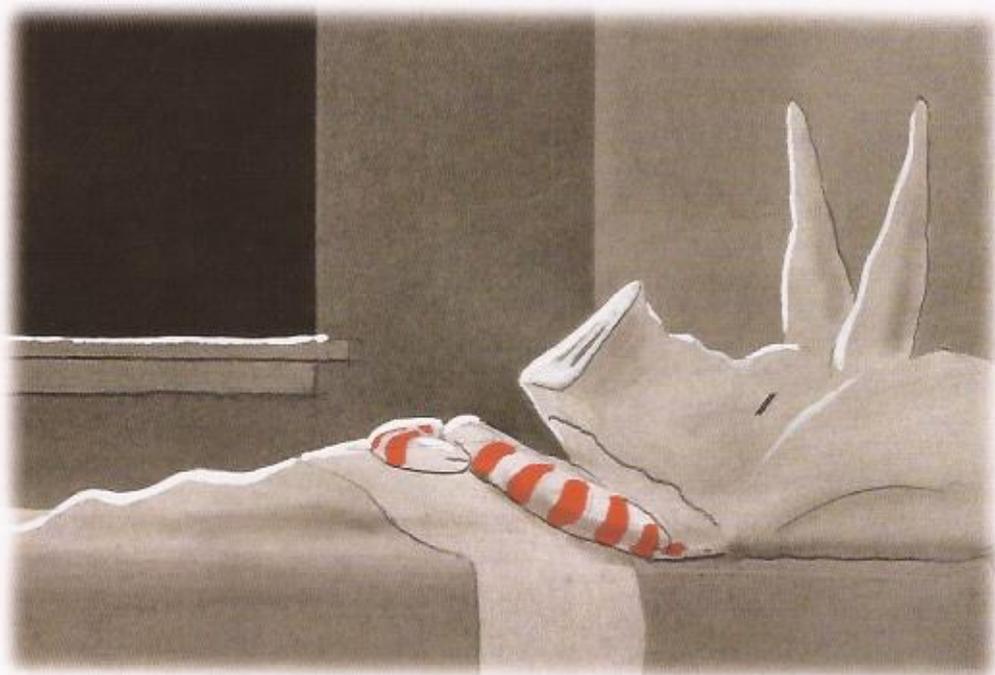
”¡O podría adoptar niños de todo el mundo!

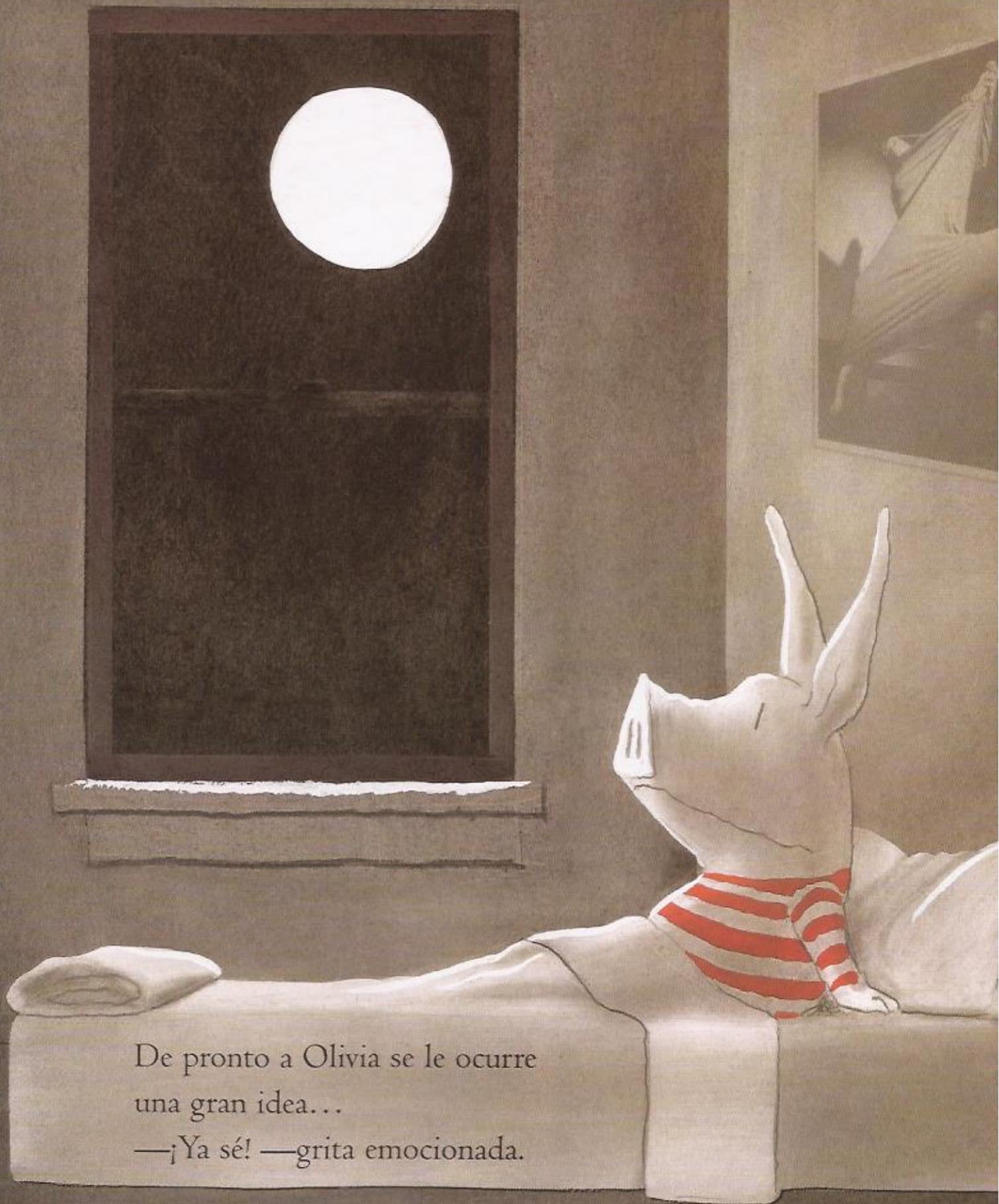




"También podría ser reportera
y mostrarle al mundo las
trampas de los poderosos.

"Mmm..."





De pronto a Olivia se le ocurre
una gran idea...

—¡Ya sé! —grita emocionada.

”¡Quiero ser reina!





